

JÓVENES LATINOAMERICANOS MIGRANDO HACIA ARGENTINA EN BÚSQUEDA DE LAS GARANTÍAS DE DERECHO A LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

GÓMEZ, Sandra
ETCHEGORRY, Mariana
BUSTAMANTE, Laura
BARRALE, Susana

*Universidad Nacional de Córdoba
Universidad Católica de Córdoba
Universidad Siglo 21*

En la presente ponencia queremos compartir algunos análisis relativos a una investigación sobre las experiencias de los jóvenes que han tenido que migrar de otros países latinoamericanos para iniciar una carrera en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina.

Como objetivos se ha buscado primero reconstruir y analizar los itinerarios de dichos estudiantes con relación a los procesos migratorios y a la integración al nuevo espacio social, para luego, describir e interpretar las experiencias vividas desde la migración y los sentidos otorgados a dichas experiencias. En las estadísticas 2015 -UNC- encontramos que en la Facultad anteriormente mencionada había 108 (sobre 553 del total de universidad) eran estudiantes oriundos de países latinoamericanos. Ello se genera como consecuencia, al menos en parte, de las políticas educativas de los distintos estados nacionales y las desigualdades sociales, demográficas, económicas y culturales que es lo que causan estos desplazamientos. Interesa referir a un pasado inmediato, para poder tematizar sobre las relaciones entre Estado y sociedad y, con ello, el lugar dado a la educación en las políticas públicas, para luego ubicar nuestro sistema de educación superior en relación con otros países latinoamericanos.

Para el estudio se optó por un enfoque cualitativo, utilizando la entrevista a los fines de recuperar relatos de vida, haciendo tres entrevistas por estudiante. Participaron ocho jóvenes, entre ellos, chilenos, peruanos y colombianos. Las interpretaciones permitieron reconocer distintos itinerarios dando cuenta de aspectos vinculados a: decisiones por lo que llegan a la UNC-siendo la gratuidad y el ingreso irrestricto uno de los principales motivos-; vida política y estética del campus ; cambios en las prácticas sociales; usos del lenguaje, clima, alimentos y formas diferenciadas de vinculación social; modificaciones en el espacio, en el uso del tiempo y en la vida cotidiana como consecuencia de la migración y del inicio de los estudios universitarios.

migraciones - jóvenes - universidad - inclusión

Introducción

El derecho a la educación superior en la región

En distintos escritos académicos como en documentos producidos para distintos organismos se describe a América Latina como una región fragmentada. Fernández Lamarra y Costa De Paula (2011) caracterizan a los sistemas de Educación Superior en América Latina, con diferencias significativas tanto en sus dimensiones como en la conformación de las poblaciones estudiantiles, en las formas de acceso a las instituciones, en la cantidad y distribución de lo público y lo privado. En todos los casos los distintos sistemas “enfrentan la tendencia universal del exponencial crecimiento en la matrícula, y de los concomitantes problemas de abandono, deserción, fracaso y bajo rendimiento académico” (p.1)

Desde el punto de vista económico la región también muestra pobreza creciente y concentración de la riqueza en unas minorías. La distribución de la renta genera francas desigualdades en términos de la cobertura de las necesidades básicas como del acceso a los bienes culturales, generando inequidades e injusticia social. Aun así, en esta mirada regional, para el caso Argentina las políticas educativas que se generaron (con serias dificultades de sostenimiento a partir de las políticas actuales) permitieron mayor acceso e incremento en la tasa de egreso de los sectores menos favorecidos económicamente.

En Argentina, entre los años 2004 y 2013, la proporción de jóvenes de 18 a 30 años graduados, respecto del conjunto de universitarios de este grupo etario, experimentó un leve aumento desde el 15% en el 2004 hasta el 17% en el 2013.

Pero no en todos los países de América Latina hubo este crecimiento en el ingreso de sectores tradicionalmente excluidos del acceso a las universidades. En el 2006, Rama (citado en Fernández Lamarra, 2010) caracterizaba a Brasil y decía que “las estadísticas allí muestran que en las universidades públicas hay un número mayoritario de estudiantes que pertenecen a familias con una renta per cápita relativamente alta y origen social elevado, desplazando así a los estudiantes provenientes de familias de trabajadores y de sectores populares” (p.95)

Didriksson (2018) identifica a México, Perú y Costa Rica como países donde más ha crecido la empresa privada en educación. A su vez, ubica una media del 30% o 40% en el acceso social a la educación superior de América Latina y el Caribe, siendo más favorable en Cuba, Uruguay y Argentina.

Estas inequidades por país se vinculan a las políticas de Estado que en cada caso se van generando en relación con la educación superior. Esto interesa porque nos da contexto acerca de las formas en que opera la estatidad con relación a las políticas educativas, en

torno a las decisiones del gobierno, a los intereses y a los derechos y obligaciones. Sólo tomaremos dos países, a título ilustrativo para el debate, de los que provienen los jóvenes latinoamericanos que estudian en la Universidad Nacional de Córdoba.

El proceso peruano de expansión de la educación superior universitaria se inició en la década del ochenta. Entre 1960 y 1980, la matrícula universitaria pasó de ser de 30.000 a 255.000 y en el promedio de esos 30 años, el 79% de la matrícula se concentró en la oferta pública. Sin embargo, no es sino a partir del año 2000 que el crecimiento de la matrícula universitaria despegó. Este explosivo crecimiento no fue un asunto fortuito. Fue una decisión del Estado peruano, que en 1996 decidió liberalizar el mercado educativo. La idea era masificar el ingreso, democratizar y satisfacer las necesidades del mercado. La primera se logró, no así la segunda ya que entre los más pobres (Q1 y Q2) la cobertura alcanzó el 10%, en el quintil cinco la matrícula es de 45% (Cuenca, 2015)

Rodríguez y Montoro (2103) agregan, además, el aspecto de la selectividad. Nos dicen que en las universidades públicas postulan entre 48 y 63 personas para que sean admitidas diez, mientras que en las privadas postulan entre 13 y 15, ingresando también diez.

El caso de Chile se presenta como el ícono de la mercadización de la educación superior. Nos dice Brunner (2008):

Efectivamente Chile aparece como un caso de especial atención en este dominio de estudios. Diversos organismos internacionales --como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo-- al igual que analistas chilenos y extranjeros han destacado, algunos favorablemente y otros de manera crítica, las drásticas reformas educacionales impulsadas en este país a partir del año 1980. La mayoría de esos análisis identifica la creación de mercados educacionales y el uso de mecanismos de tipo mercado para el financiamiento de la educación como rasgos distintivos de dichas reformas (p.14)

En todos los aspectos dista de las políticas en educación superior argentina. Las universidades chilenas son selectivas y se diferencian unas de otras por “sus estructuras de propiedad y gobierno, por la captación de subsidios estatales, su capital reputacional, la calidad de sus actividades que logran transmitir al mercado, las estrategias que persiguen dentro de éste, sus niveles de selectividad académica, las características socioculturales de su cuerpo estudiantil y el poder relativo de sus patrocinadores y stakeholders en la sociedad” (Brunner, 2008, p. 36) Actualmente hay debates en torno a los marcos normativos y los movimientos estudiantiles se expresan al respecto.

En Argentina, las universidades nacionales son gratuitas y de ingreso directo, salvo algunas carreras, que son las menos. En el Proyecto de Ley de junio de 2006 se debate en torno a la Ley de Educación Superior (LES) vigente, dando fundamentos sobre la necesidad de un nuevo marco legal para modificar la ley 24521 sancionada en plena hegemonía neoliberal. Dicho documento da lugar a debates que van alimentando, al menos en parte,

los distintos programas que se generaron luego como apoyo económico y social para garantizar la educación superior como un derecho. En un Documento elaborado por el Consejo Interuniversitario Nacional, luego de varios encuentros en el que se debatía la necesidad del marco legal, se expresaba la necesidad de que se:

...defina claramente la gratuidad de los estudios de grado, estableciendo la equidad como un principio ético o de justicia en la igualdad. Se interpreta a la equidad como la manifestación del sentido de lo justo. La ley deberá garantizar y hacer efectivo el principio de equidad mediante la asignación de recursos suficientes y la prestación de atenciones especiales a los grupos cultural y socialmente más necesitados. Además, se debe establecer una política universal de becas, que asegure la inclusión y propenda a efectivizar la igualdad y la justicia social (2007, p.8-9)

En la Conferencia Regional de Educación Superior llevada a cabo en el año 2018, en la Universidad de Córdoba, se dieron debates en distintos ejes. Hubo dos puntos que rescatamos centrales al considerar las políticas públicas y la inclusión de los sujetos migrantes que vienen a estudiar a nuestra ciudad: uno es la gratuidad como responsabilidad indelegable del Estado que garantiza ese derecho; y el otro es el acceso igualitario que amplíe la inclusión social tanto en el ingreso como en la permanencia y el egreso.

Si la democratización de la universidad constituye una aspiración compartida, cabe reconocer que esta exige incidir en la redacción de las desigualdades sociales. Ampliar las oportunidades (...) y garantizar, además, elevados patrones de calidad académica en las (nuevas) universidades y generar políticas focalizadas ya no solo en el ingreso, son en la permanencia y el egreso de las instituciones y su posterior inserción en la estructura ocupacional (Chiroleu, Suasnábar, Rovelli, p.121)

Actualmente, en los países de la región, son cada vez más los aspirantes que logran ingresar a las instituciones universitarias, pero luego, las tasas de retención y graduación que los sistemas universitarios alcanzan siguen siendo muy bajas. Quizás uno de los más importantes –como ya se ha señalado– sea que durante las últimas décadas en América Latina se ha expandido la cobertura en educación superior, pero con altas tasas de deserción y una acentuación de la segmentación de los sistemas.

Estado, políticas migratorias y Educación Superior

Varias pueden ser las causas por las que las personas deciden migrar, cuando dicho desplazamiento es voluntario. Entre los principales motivos podemos encontrar las diferencias de ingreso en la región, las políticas laborales, las políticas migratorias, el éxodo de profesionales, la migración de jóvenes para iniciar o fortalecer sus estudios superiores. Todas ellas, en alguna medida, motivadas por la búsqueda de una vida mejor. Rodríguez Vignoli (2008), en su estudio sobre migración interna en América Latina,

expresa que los movimientos migratorios se dan por la unión e inicio de la reproducción, por el ingreso a la universidad o la incorporación al mercado. Par el autor “las decisiones educativas llevan traslados de residencia toda vez que no hay opciones de formación escolar o universitaria en el lugar de origen, o éstas no son compatibles con los intereses, presupuestos o antecedentes académicos de la persona” (p.10)

¿Cómo ha recibido Argentina los inmigrantes? En este país, las políticas migratorias, entre 1976 y 2010, tuvieron transformaciones. Hubo una ambivalencia histórica entre el mito del crisol de razas y la composición de ciudadanía y la exclusión de poblaciones originarias. En este sentido este país siempre se presentó como un espacio incluyente en lo que respecta a la llegada de los extranjeros. Esta aceptación no fue la misma cuando el origen era europeo a cuando el origen era de nuestra región. En América Latina las naciones se pueden agrupar en dos: las que tienen fuerte presencia de población indígena (Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia) y las que la población originaria no ha tenido tanto peso demográfico y cultural. Argentina pertenece a este último grupo. Históricamente, en nuestra nación, era regenerar la población, civilizar el estado de barbarie, procesos asociados a modelos europeos o norteamericanos. Según Tedesco (2012) “las propuestas de escolarización universal, enmarcadas en el proyecto de homogeneización cultural, no tuvieron capacidad para incluir a los pueblos originarios y culturalmente diversos” (p. 37) Este desafío hoy persiste y atañe a todos los niveles del sistema educativo.

Después del año 55 culmina la inmigración europea y tiene mayor crecimiento la latinoamericana. El gobierno de Onganía militariza las fronteras y controla los flujos migratorios, bajo al consiga de seguridad y desarrollo (Nejamkis, 2016) Para la autora la dictadura del 76 al 83 tuvo una política de población bajo un concepto de homogeneidad étnica. En el 81 se sanciona la Ley de Migraciones y Fomento de la Inmigración N° 22439 que tienen vigencia por veintidós años, reglamentada en plena democracia por los gobiernos de Alfonsín y Menem. En el último caso, las acciones repercutieron sobre los inmigrantes de países vecinos para quienes había mayores restricciones. Durante el primer año del gobierno de Néstor Kirchner se da un amplio debate, dando lugar a la aprobación de la Ley N°25871 (en el año 2003) dando un giro en el discurso estatal en lo que respecta a migraciones, construyendo la idea de un país de puertas abiertas.

Según Domenech (2009), “en la Argentina las migraciones internacionales han sido constitutivas de los proyectos políticos del Estado” (p. 23). De este modo, según hayan sido los momentos las inmigraciones fueron vistas como problema, como amenaza, como aporte. La Nueva Ley de Migraciones del año 2003 se funda en una perspectiva de derechos humanos, reconoce a la migración como derecho y a los migrantes como sujetos de derecho.

La Ley define al inmigrante como todo aquel extranjero que desea ingresar, transitar, residir o establecerse definitiva o temporariamente en el país, otorgando distintos tipos de residencia, pudiendo trabajar y/o estudiar.

Veamos la proporción de inmigrantes que hay en Argentina, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Lugar de nacimiento	Departamento Capital	Porcentaje	Provincia de Córdoba	Porcentaje	País	Porcentaje
Bolivia	7.234	22,70%	11.439	22,66%	345.272	19,12%
Brasil	772	2,42%	1.348	2,67%	41.330	2,29%
Chile	1.433	4,50%	3.089	6,12%	191.147	10,58%
Paraguay	1.636	5,13%	4.064	8,05%	550.713	30,49%
Perú	11.476	36,01%	12.442	24,64%	157.514	8,72%
Uruguay	999	3,13%	2.222	4,40%	116.592	6,46%
España	1.578	4,95%	3.256	6,45%	94.030	5,21%
Italia	2.481	7,78%	4.894	9,69%	147.499	8,17%
Población total nacida en el extranjero	31.870	100,00%	50.488	100%	1.805.957	100%

Tabla N° 1. Inmigrantes en Argentina.

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

En Córdoba, la cantidad de migrantes extranjeros nacidos en países limítrofes corresponden, de mayor a menor, a Perú, Bolivia, Paraguay, Chile, Uruguay y Brasil. En el año 2015, las estadísticas nos indican que los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades que provienen de otros países son 108 (de un total de 141) los oriundos de países latinoamericanos, concentrando la mayor proporción en Perú con un 28% y en Chile con un 18%.

Vemos que las políticas se vinculan con la condición de los migrantes y el acceso a los espacios laborales y-o educativos. Enfocando en los aspectos vinculados a la posibilidad de estudiar que tienen los extranjeros en Argentina, Falcón Aybar y Bologna (2012) han trabajado sobre la migración peruana en Córdoba identificando cambios en lo que respecta a lo sociodemográfico, a las redes sociales y a las diferencias económicas, políticas y sociales entre Perú y Argentina. Para ello usaron datos del Censo Nacional de 2001 y de una encuesta específica a peruanos residentes en Córdoba realizada en 2009, siendo la Universidad Nacional de Córdoba un destino atractivo. En principio era para grupos más acomodados, pero con el tiempo alcanzó a sectores sociales muy diferentes

de los estudiantes de las décadas pasadas. Esta corriente migratoria se expandió debido a “una gradual constitución de redes migratorias –en parte, de ayuda mutua entre migrantes y, en parte, de contratación laboral– contribuye a la consolidación de la corriente en un proceso autosostenido que fortalece los vínculos entre la ciudad de destino y diferentes localidades peruanas” (p.27) Este antecedente ofrece información sustantiva que se corresponde con lo que encontramos en los Anuarios de la UNC en donde la gran proporción de estudiantes extranjeros son eran de origen peruano.

Respecto de la migración chilena hacia Argentina, hubo cuatro flujos desde fines del siglo XIX a la actualidad (Jensen y Perret, 2011). La primera migración, entre 1860 y 1930, fue de tipo rural-rural, motivada por aspectos laborales, de poblaciones campesinas del sur de Chile. La segunda sigue siendo rural-rural, pero se agrega la rural-urbana, siendo las provincias patagónicas el mayor destino escogido. El tercer flujo se emparenta con los golpes de Estado, diversificándose los destinos que alojan a chilenos en Argentina. El cuarto movimiento migratorio está constituido por jóvenes adultos en edad laboral que ven a la Argentina como posibilidad de hacer estudios de grado o continuar con posgrados. Buenos Aires concentra la mayor cantidad de migrantes chilenos. Estos migrantes recientes son “jóvenes profesionales o estudiantes universitarios, que destacan de manera ferviente el hecho de la gratuidad de la educación pública en Argentina, o bien que lo que en Argentina se paga es considerablemente menor a lo que estarían obligados a pagar en Chile por la misma educación” (p.157)

Problema de investigación y opciones metodológicas

El trabajo de investigación pretende responder a una inquietud central que se sintetiza en esta pregunta:

¿Cuáles son las experiencias de los estudiantes universitarios que han tenido que migrar del interior de la provincia de Córdoba, de otra provincia argentina o de otros países latinoamericanos para dar inicio a una carrera universitaria?

De dicha pregunta se desprenden otras inquietudes que hacen foco en:

¿Cuáles son los sentidos otorgados al nuevo espacio social y cómo expresan sus vivencias a partir del proceso migratorio?

¿Qué nuevas disposiciones se construyen durante el proceso de integración al nuevo espacio social y a la vida universitaria en particular?

Dichas cuestiones pueden entenderse en una trama y por ello, nos preguntamos:

¿Cuáles son los aspectos que dificultan o favorecen (familiares, institucionales, contextuales) el sostenimiento de la vida en la nueva ciudad y en la universidad?

Se ha optado por un diseño con enfoque cualitativo. Desde esta elección es que se ha decidido trabajar con la entrevista, con el fin de recuperar relatos de vida, los cuales permiten profundizar en la dimensión diacrónica. El trabajo empírico se viene

desarrollando en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. La población se ha conformado por los estudiantes de dicha Facultad, de las distintas carreras. Por otra parte, se han concretado entrevistas grupales. Se espera que la multiplicación de los relatos permita alcanzar el punto de saturación. Las interpretaciones se generarán en un juego dialéctico entre categorías teóricas, definiciones metodológicas y sus revisiones y el trabajo empírico; siendo tres instancias que se retroalimentan constantemente (Rockwell, 2015)

Resultados

Migrar para estudiar en la Universidad Nacional en la Córdoba

Las migraciones implican desplazamientos que hacen los sujetos hacia otra región, en el que permanecerán por un tiempo. Este traslado requerirá una nueva cotidianeidad. Son un tipo de experiencias de traslado que no sólo son mudanzas- cambios de hogar- sino que dan lugar a la emergencia progresiva de nuevas pertenencias.

El fenómeno migratorio puede producirse por múltiples situaciones y sostenerse por variedad de necesidades. De un modo u otro, las experiencias migratorias son algo más que el hecho de reasentarse y cambiar el lugar en el cual vivir. Hay un proceso previo a la migración que involucra cambios psicosociales que se generan en los procesos de planificación y de concreción del traslado al nuevo lugar.

Migrar para estudiar en la Universidad implica un proceso decisorio en el cual se define qué, cómo, dónde, cuándo, con quiénes. Es una migración voluntaria en el que existe un proceso de preparación que permite ir organizando el proyecto de estudio como el de traslado, movilizado por la búsqueda de nuevos desafíos.

La ciudad es un espacio vivido, espacio urbano relativamente novedoso para los jóvenes que arriban con un proyecto de estudio. La migración trae consigo cambios cualitativos respecto de formas anteriores de vivir y convivir, donde se modifican las maneras de intercambio de bienes materiales y simbólicos. La migración implicará, según Del Acebo Ibañez (1996), un nuevo enraizamiento vital. En los estudiantes este proceso va teniendo variantes. El traslado, el habitar el nuevo lugar, puede ser vivido como una oportunidad que ofrece comparaciones en relación con lo conocido. Se da un descentramiento tanto afectivo como cognoscitivo. El proceso migratorio inicia antes de la partida, cuando es un proyecto imaginado. Comienza su concreción en el momento de la partida, desde el lugar conocido (ya internalizado) hacia un nuevo espacio, en el que el sujeto irá haciendo-se lugar, ubicando-se en la ciudad de acogida. Trasladarse desde ciudades o pueblos del interior provincial, desde otras provincias o de otros países, exige a los sujetos un proceso de integración a la urbe cordobesa. Es un nuevo espacio social que para muchos estudiantes puede resultar totalmente novedoso en relación con las formas particulares que adquieren las prácticas sociales y los modos de organizar esas prácticas. Se modifican

las distancias materiales, también las formas de establecer las redes sociales. Comparativamente, en las grandes ciudades, respecto de los espacios urbanos más pequeños, las formas de relacionarse cambian sustantivamente ya que no se propicia de la misma manera el compartir, las relaciones cara a cara, el uso del tiempo, entre otros aspectos a considerar.

La opción por Córdoba

Es uno de los destinos posibles dentro de otras muchos que existen en este país. Puede ser la ubicación geográfica como provincia mediterránea, pero también su historia. Es una de las universidades más antiguas de Latinoamérica y la más antigua de Argentina. Córdoba tiene el calificativo “La Docta”. Dicho adjetivo obedece precisamente a la presencia de esta institución como símbolo de saber y cultura. Ese capital simbólico puede ser uno de los motivos de elección.

Para el caso de los migrantes extranjeros *el acceso y la gratuidad* son factores explicativos fundamentales en la opción. Entonces nos dicen:

- Porque es mucho más fácil acá que en Colombia el estudio. En Colombia piden muchas calificaciones y las universidades son muy cerradas en sí mismas, los cupos y esas cosas. En cambio, acá es mucho más fácil estudiar. (Entrevista estudiante extranjero)
- Porque allá la facultad sale muy cara y más dependiendo del sector que vos querés elegir, no sé cómo se dice, es la... disciplina... (Entrevista estudiante extranjera)
- Y es mi tía, entonces ella me dijo, años antes me había dicho que viniera a estudiar acá porque allá la educación es muy cara (Estudiante extranjera)

Para los estudiantes, esta ciudad se hace deseable como destino para estudiar. Hay representaciones previas en torno a este espacio urbano, a la vida juvenil, a la variedad de actividades, al *prestigio* de la Universidad Nacional de Córdoba, siendo los motivos más significativos dentro de los nombrados.

Itinerarios de llegada

Si bien, en muchos aspectos se encuentran recurrencias en relación a lo que generan los procesos migratorios, los recorridos realizados y las decisiones tomadas hasta la llegada a destino, son muy variadas en función historias personales y recorridos particulares. Compartiremos solo dos casos que pueden resultar muy ejemplificadores.

Un estudiante, Marcos, quien ya había iniciado estudios superiores en una ciudad noroeste de Colombia en una institución privada, decide venirse a Argentina. Un joven amigo que había estado en Buenos Aires regresa de un proceso de intercambio y le comenta la riqueza de esa experiencia. Esas palabras producen una movilización en Marcos, que articulados con aspectos de la vida personal se combinan para tomar la decisión de migrar hacia Argentina.

Expresa en distintos momentos en las dos primeras entrevistas:

“Yo me puse la convicción de querer irme”. Más adelante dice “pienso, yo tenía toda una vida en X (su ciudad), vivía en el departamento de mi papá, con mis primos, estudiaba en la universidad, estaba en el tercer semestre de la universidad, ehh, como que tenía un proyecto armado y decidí viajar...”. Se viene con una idea que él denomina “de aventura”. Arriba a Buenos Aires y es alojado por un grupo de compatriotas. Reside hasta mediados de año, no se puede inscribir en la Universidad de Buenos Aires y luego de unos meses decide viajar hacia el interior. Le recomiendan Córdoba. En principio iba a regresar a Buenos Aires, pero encuentra en Córdoba un lugar parecido a la *“lógica de su ciudad”*.

Otro caso es el de Tiziana, joven chilena, que ya ha culminado un estudio de grado en la ciudad de Santiago pero que un momento de su vida decide venirse hacia Argentina, Las palabras de un profesor son significativas en dicha decisión, aunque como en el caso anterior condiciones objetivas y particularidades subjetivas estará tallando en ese cambio. Es egresada de una carrera de comunicación, pero la antropología era su inquietud. Elige entre tres posibles destinos: Misiones, Buenos Aires y Córdoba. Descarta Mendoza por la cercanía con Chile. Había visitado la capital cordobesa en una ocasión, cuando era niña. Se viene con su novio quien inicia la carrera de Letras, pero al poco tiempo deserta y retorna a Chile. Ella decide quedarse. Por un largo tiempo sufre sentimientos ambivalentes. En relación con ello relataba en una de las entrevistas:

Entrevistada: y bueno, y ahí también hay un tema, ¿no? Lo digo por el tema de venirme, yo no soy mucho de andar viajando por el mundo digamos, (ríe) no. Eh...y cuando me vine estuve un año, siempre digo, entre Chile y Argentina. Fue como que no sabía por qué estaba acá. O sea, después de estar “super” decidida a que bueno: “yo quiero ser antropóloga y voy a hacer lo que sea para irme y ser antropóloga” eh... había un montón de cosas que me atajaban allá, viste. Me atajaban así que me decían: “no, no tenés que irte”, era como que te ponen, como... viste esas cosas, así como de los presos. ¿cómo se llama? Se me fue el nombre ahora...

Entrevistador: las esposas

Entrevistada: las esposas, eso mismo. O sea, es como que vos no podés salir del país porque se te aparecen esposas y bueno... desaparecen y aparecen.

Cuando se relata se reconoce como una persona “muy diferente a como era hace seis años atrás”. Uno de los motivos de la migración será lo que ella denomina “una insatisfacción profunda... insatisfacción de vivir en torno a lo económico”.

Porque “Chile es un país, digamos, supergringolandia...” (...) no te van a enseñar a “ándate a Argentina que es un país que te va a enseñar un montón de otras cosas, pensamiento crítico, qué sé yo”. O sea que tienen un pensamiento más de izquierda, no, eso no. Ellos no quieren. Entonces yo creo que bueno, como le comento a algunos amigos que también salieron, que... yo creo que he pensado que somos... es como que yo me siento digamos

como migrante, como haber salido de mi país. De haber salido ya con estos cuestionamientos, como que me siento, como que soy. O soy o caí dentro de una grieta de ese proyecto que tiene Chile. Porque en el fondo nadie se pregunta nada. Te lo digo en serio.

Los cambios a partir de la migración

La migración entraña aspectos ambivalentes, la necesidad de independizarse y el disfrute por la posible independencia y autonomía. Extrañan y a su vez conquistan el espacio propio.

La migración, como experiencia de desplazamiento, es un movimiento objetivo de traslado de un lugar a otro que genera movilizaciones subjetivas. Dicha experiencia coloca al sujeto en situaciones contradictorias, en las cuales se siente nostalgia por lo anterior conocido, pero a su vez, despliega oportunidades concretas de realización personal en el marco de un desapego constructivo respecto del espacio parental. Asimismo, hay que destacar la contracara de esta experiencia diaspórica que arrastra un desgarramiento, la pérdida de objetos investidos libidinalmente y situaciones conocidas que dan el marco de seguridad a las acciones cotidianas.

Los jóvenes vienen a estudiar con la una idea inicial de probable retorno. A medida que pasa el tiempo aparece un sentimiento de “provisionalidad duradera” que se da entre dos espacios, el de origen y el actual. Sayad (2010) cuando estudia la emigración de los jóvenes de Argelia hacia Francia exalta esta idea y agrega, además, siguiendo las interpretaciones anteriores, que el uso del tiempo, las actividades, el ocio, la vestimenta, etc., han cambiado. Ya los sujetos no se ajustan, antes naturalizado, a las formas de hacer que antes eran habituales.

La experiencia universitaria y la experiencia migratoria les ha expandido el mundo objetivo, social y cultural; y el mundo de la vida -constituido por sistemas culturales de interpretación- se tensiona con las situaciones emergidas desde la migración. Ello origina tematizaciones, en un proceso des-centrador, en los que algunos aspectos del mundo subjetivo y social se visibilizan por contraste a lo conocido, dando lugar a nuevas construcciones (Habermas,1999)

El impacto de estas vivencias los lleva a la comparación con lo dejado. Van tomando el gusto por la vida en la ciudad. Los jóvenes confrontan maneras urbanas de ver, de actuar, de vivir, de consumir, diferentes en muchos aspectos a las de su lugar de origen.

Los cambios vividos supusieron pérdidas que requirieron de tramitaciones psíquicas que permitieron, en los cinco casos, un proceso de ajuste y de construcción de su lugar en el nuevo espacio social. Ese proceso des-centrador les ha permitido enriquecer su capital cultural y social a lo que se suma la conquista de cierta autonomía. Otra habitualidad en la cual puede decidir sobre tiempos, espacios, vínculos, prácticas. En el proceso de

inclusión se han ido dando transformaciones, en una incorporación significativa de lo novedoso, generando nuevas disposiciones sociales y elaboraciones subjetivas.

Cierre

Las migraciones implican procesos de desarraigo por la discontinuidad que se genera en la vida del sujeto. Este proceso se liga a un abandono en el que se pierden los espacios conocidos, los aromas, las formas cotidianas de hacer las cosas, el espacio propio. Dicho proceso puede tener distintos efectos en función de los recursos internos de los estudiantes como también otros factores. Son significativos, la acogida en un entorno agradable (la nueva casa, la universidad), la convicción del proyecto iniciado, el apoyo familiar, la seguridad económica y los lazos sociales generados. Los tres alumnos han sido recibidos por un familiar, no han llegado a la gran ciudad totalmente solos. Ello pudo ser un factor importante en el sostenimiento de la carrera en términos del acompañamiento afectivo en la primera etapa que es la más difícil de sortear desde el punto de vista subjetivo, social e intelectual. Reconocen el impacto del desarraigo y la sensación de pérdida del espacio hogareño como lugar de acogida y distensión. Si bien no son pérdidas definitivas las mismas los colocan en situación de duelo el que será tramitado psíquicamente de manera particular por cada uno de los migrantes, en relación con sus rasgos distintivos, a su personalidad.

La investigación puede arrojar resultados que alimenten el diseño de políticas de inclusión en el acceso y permanencia en la Universidad propiciando acciones acordes a las demandas específicas, generando diversos mecanismos de integración en el ingreso y durante los estudios universitarios, garantizando la educación superior como derecho.

Referencias bibliográficas

- Del Acebo Ibanéz, E. (1996). *Sociología del arraigo*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Brunner, J. (2008). *Educación Superior en Chile: Instituciones, Mercados y Políticas Gubernamentales (1967-2007)*. Recuperado de http://200.6.99.248/~bru487cl/files/jjbrunner_final.pdf.
- Centro de Estudios MINEDUC (2016). *Estadísticas de la Educación 2016*. Recuperado de https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/07/Anuario_2016.pdf
- Chiroleu, A.; Suasnábar, C. & Rovelli, L. (2012). *Política universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*. Buenos Aires: UNGS.
- Didriksson, A. (2018). De la conciencia crítica a la producción de un conocimiento sustentable y de bien social: entre La Habana (1996) y Cartagena (2008) a

- Córdoba (2018), el debate sobre la Universidad en América Latina y el Caribe. En M. A. Rodrigues Dias et al. *Balance y desafíos hacia la CRES 2018*. Buenos Aires: IEC – CONADU, CLACSO, Universidad Nacional de las Artes.
- GUARGA, R. (2018) Documentos para el debate. CRES 2018. Recuperado de <http://www.cres2018.org/uploads/Doc.%20prop.%20Guarga%2028mayo.pdf>
- Domenech, E. (2009) *Migración y política: el estado Interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica*. Córdoba: Editorial UNC.
- Falcón Aybar, M.; Bologna, E. (2013) Migrantes antiguos y recientes: Una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina. *Revista Migraciones Internacionales*, 7, 1. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062013000100008
- Fernández Lamarra, N. (2010), *Hacia una nueva agenda de la Educación Superior en América Latina*. México: ANUIES.
- Fernández Lamarra, N. & Costa De Paula, Ma. (2011). *La Democratización de la Educación Superior en América Latina. Límites y Posibilidades*. Sáenz Peña: Eduntref.
- Habermas, J. (1999) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid:Taurus Humanidades.
- Jensen, F. & Perret, G. (2011) Migración chilena en Argentina. Entre el exilio político y la migración económica-cultural. *Revista Sociedad y Equidad*, 2, 143-162.
- Rodríguez, J. & Montoro, L. (2013). *La educación superior en el Perú: situación actual y perspectivas* Lima. Recuperado de <http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/DDD370.pdf>
- Rodríguez Vignolo, J. (2008) Migración interna de la población joven; el caso de América Latina. *Revista Latinoamericana de población*, 9-26.
- Sayad, A. (2010) *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Tedesco, J.C. (2012) *Educación y justicia social en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- Wright Mills, C. (2003) *La promesa. La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica